



ETNICIDAD, CLASES SOCIALES RESISTENCIA Y PARTICIPACION SOCIAL, EN LOS PROCESOS DE CAMBIO EN GUATEMALA

**ETNICIDAD, CLASES SOCIALES
RESISTENCIA Y PARTICIPACION SOCIAL, EN LOS
PROCESOS DE CAMBIO EN GUATEMALA***

Pedro Paredes**

EL PROBLEMA: Diversas Interpretaciones.

Por espacio de muchos años, y considerándose diferentes períodos históricos, se han realizado estudios relativos a la problemática de las contradicciones sociales al interior de la Formación económico-social guatemalteca, enfatizándose especialmente en el carácter y contenido de la participación directa o indirecta,

coyuntural o permanente de los grupos étnicos y campesinos.

Esos estudios presentan en su contenido diferenciadas orientaciones teóricas y posiciones políticas que son, sin duda, expresión del nivel de desarrollo científico alcanzado por los investigadores; de su posición ideológica y sus intereses de clase.

* Trabajo presentado como Ponencia en el II Coloquio PAUL KIRCHHOFF, celebrado en el Instituto de Investigaciones Antropológicas en la UNAM, México, Noviembre de 1989.

** Catedrático del Area de Antropología en la Escuela de Historia y de la Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Con respecto a su contenido teórico algunos estudios toman en consideración, entremezclados o tomados indistintamente, aspectos relativos a lo étnico: lo étnico nacional, el conflicto étnico, lo indígena-ladino, campesinado, castas, etc. Algunas veces considerando los aspectos económicos como determinantes (economicismo) de estas contradicciones sociales y/o luchas de clases y, otras, los aspectos culturales, socio-culturales, étnicos, etc.

En las posiciones políticas e ideológicas, los estudios han tomado diferentes como encontradas direcciones: una, llamada "izquierdista", que oscila con poca claridad y profundización en los análisis de la cultura, como de la cuestión étnica, anteponiendo fundamentalmente lo económico: los medios de producción, fuerzas productivas. Esta posición teórica, como a la vez política-ideológica, se conduce por magníficos senderos pero es de reconocer que poco ha avanzado en la comprensión de lo étnico, lo socio-cultural, mucho menos en lo "diverso" en las "particularidades" y las riquezas de la lucha de clases, donde los grupos étnicos tienen plena y determinada participación. Hay que aclarar que me refiero más que todo a los estudios "legales", "académicos" o profesionales, alejados de toda práctica de clase.

Otra posición, tal vez la más importante a lo que a influencias se refiere por presentar una sistematización más significativa y por haber invadido las ciencias sociales en general, los estudios superiores e institucionales gubernamentales, así como "comprado" investigadores, es la llamada de "derecha", cuyo padre y padrino es la llamada Antropología Norteamericana, sus propósitos aviesos imperialistas resaltan a simple vista. Se interesa por darle una suma importancia al fenómeno cultural, interpreta la confrontación social como de diferenciación cultural; de diferencias de cultura; enfrentamiento entre indio y ladino, de castas, de racismo, etc. Reaccionaria a la posición anterior trata de oscurecer las diferencias económicas, la explotación de clase, la lucha de clases.

Además de estas dos posiciones mencionadas en los últimos días ha saltado al escenario de las orientaciones teóricas y

posiciones ideológico-políticas una que, inequívocamente podemos considerar, recorre los espacios entre el "izquierdismo" más radical y el "eclecticismo" marxista. Expresa aparentes como honestas intenciones. La novedad más importante es la "reducción" de la problemática que estamos tratando a lo étnico-nacional. Retoma, por caminos no bien alumbrados, conceptos como Formación Nacional, Etnia-Clase y etnicidad. En otras palabras su intención es conjugar más acordemente lo económico y lo étnico, lo socio cultural o etnocultural. Sin embargo esta posición tampoco ha avanzado profundamente, especialmente en lo concerniente a la lucha de clases donde lo étnico tiene connotada participación.

Independientemente de lo expresado anteriormente, de las diversas posiciones teóricas e ideológicas, es de reconocer el esfuerzo habido de parte de muchos investigadores de buscar las fórmulas más correctas que expliquen las determinantes causales del fenómeno, la participación de los grupos étnicos y/o del campesinado en la cada vez más profunda lucha que se expresa en Guatemala, las distintas formas de expresión que le dan sentido, en lo que corresponde a los factores socio-culturales o étnico-culturales; el problema de las tácticas y estrategias políticas tanto en el campo "coyuntural" como permanente del conflicto.

Por ejemplo, en un estudio bastante reciente, y por cierto de gran interés, Robert Carmack,¹ se interesa por conocer las causas de la inserción de los Quichés del altiplano de Guatemala en la creciente lucha revolucionaria en la actualidad. De todos es conocida la trayectoria del autor en sus estudios de la cultura Quiché. Según lo manifestado por Carmack reconoce resueltamente la participación que hoy en día tiene el indígena Quiché en los procesos revolucionarios, especialmente en lo que llama "movimiento guerrillero".

Realmente es de reconocer que el trabajo de Carmack no pretende mejores perspectivas analíticas o marcos teórico-metodológicos de gran alcance, pero si es de gran valor no sólo por el mero hecho de que un mayista, de la talla de Carmack, reconozca internacionalmente el papel jugado por los indígenas en el escenario de las

contradicciones de clase, sino también por lo valioso del material empírico que nos lega; sustancialmente por el papel que juega la cultura en sus diversas manifestaciones, enmarcada en lo que llama "cambio social". Su tendencia de análisis se inscribe en la relación ladino-indígena apegándose a interpretarlo con lo étnico. "Hoy día -nos dice- la situación cultural del indígena es más compleja que nunca. En primer lugar la étnia general que divide ladinos de indígenas ha comenzado a tomar características "nacionales". Por el lado indígena un sector educado y politizado trabaja conscientemente para construir ideologías políticas indígenas que jamás habían existido antes. Se ven los primeros intentos... de definir valores indígenas que podrían contribuir a una mejor sociedad guatemalteca, de combinar la antidiscriminación del indígena con la liberación de la explotación general".²

Siguiendo las interpretaciones del autor, concibe que los indígenas que tienen una étnia de tipo "nacional", son los más susceptibles de intervenir más directamente en la revolución, por ser más politizados y educados. Por otro lado distingue a las étnias de "casta" y de municipios que tendrán ninguna o poca participación, por ser "culturas de resistencia".³

Como puede muy bien notarse, de acuerdo a lo apuntado, existe en la obra de Carmack una mezcla de conceptualizaciones que muy bien pueden a uno conducirlo a un mundo lleno de confusiones donde no se alcanza a aprehender objetivamente el fenómeno.

Dentro de otro enfoque más sistemático - otro autor, Miguel Angel Reyes Illescas, en un trabajo también reciente ⁴ estudia la participación por los mismos "senderos" del "indio". Después de exponer un recuento bibliográfico agotador, nos presenta un análisis metodológico insertando la problemática en la concepción de lo nacional: la nación, lo étnico-nacional. "La proposición más general, que hemos sostenido... sostiene que la ubicación teórica e ideológica del debate de la cuestión indígena en Guatemala y en cualquiera otra formación había que buscarla en la cuestión nacional, en una teoría general de la nación".⁵

Arturo Arias, en un trabajo sobre el movimiento indígena en Guatemala en un lapso

histórico que va de 1970-1983, nos señala: "Nosotros pretendemos en este trabajo un primer acercamiento al desarrollo histórico de la participación indígena en Guatemala, estableciendo cómo estas culturas pasaron de una etapa de resistencia pasiva de identidad étnica, a una participación activa y decidida en un complejo proceso de guerra popular, y por qué se dió dicho fenómeno".⁶ Se interesa por señalar el origen del fenómeno producto o parte de las contradicciones étnico-nacionales, retomando obviamente conceptos como cultura, clase, étnia y nación. El trabajo presenta grandes perspectivas analíticas.

Vale la pena citar un trabajo que por su contenido teórico-metodológico es de gran relevancia y que creo debería ser esta vía la más adecuada para poder comprender el fenómeno de las contradicciones sociales de clase y étnia en sus distintas esferas de acción y expresión. Es un trabajo serio y de grandes alcances por su acercamiento tanto teórico como práctico al marxismo. Me refiero al trabajo de Enrique García Pérez, "El indígena en el proceso revolucionario".⁷

Somete a discusión conceptos teóricos claves en la comprensión de la problemática. Sostiene la "tesis de que en Guatemala la contradicción étnico-nacional constituye uno de los factores esenciales de todo posible cambio revolucionario".⁸ Tesis que, según el autor, conforma parte de los planteamientos estratégicos fundamentales de la práctica revolucionaria. "Nuestra tarea no puede consistir simplemente en trazar una política revolucionaria sobre las minorías nacionales, sino en todo un planteamiento programático concebido a nivel de las contradicciones sociales fundamentales".⁹ Plantea interrogantes importantes relativo a la forma de participación indígena en la revolución que conlleva inmediatamente a reflexionar sobre la concepción de las clases sociales, lucha de clases.

Pero tal vez lo más importante, y en esto se diferencia profundamente de los autores señalados, es su concepción del marxismo, la síntesis de una "fórmula" esencial: Fuerzas productivas y Relaciones de producción. Que para todos es conocido no solamente involucra lo

económico, sino determina y le da forma al conjunto de las condiciones superestructurales. En otras palabras plantea la problemática que nos concierne, dentro del contexto de Formación económico-social. Sobre esto nos detendremos en otro apartado. Lo importante es señalar que con este autor se avanza en la comprensión de todos los aspectos que pueda involucrar la problemática.

Podríamos enumerar un sin número de trabajos más. Sin embargo la mayoría no presentan planteamientos teóricos que valga la pena destacar. Sus contribuciones son valiosas, por cierto, aunque redundan más que todo en el campo empírico, en la información, en la repetición y generalmente en la relación indio-ladino.

Buscando Nuevas Perspectivas.

De acuerdo a las interpretaciones antes mencionadas, es fácil detectar el interés por encontrar las mejores líneas de proposición teórica que haga confluir distintos planos de la realidad guatemalteca que inciden y modelan las contradicciones sociales. Sin embargo, ¿cómo lograr captar el fenómeno y su complejidad socio-cultural? ¿Cómo se particularizan y modelan los procesos de resistencia a las diversas formas de explotación que oponen las etnias y los campesinos? y ¿cuál es la perspectiva del papel a jugar en los procesos revolucionarios?. Aún, si no olvidamos los niveles desiguales de desarrollo de las Fuerzas Productivas que, a nivel regional, determina los distintos niveles de la conciencia social en la realidad guatemalteca.

En un reciente trabajo ¹⁰ hemos sostenido la importancia esencial del concepto marxista de Formación-económico-social como contexto para el análisis de la problemática étnica, punto de partida para comprender el tema que estamos tratando, y que la mayoría de investigadores no se han esforzado en sistematizar adecuadamente y otros han tratado de hacerlo por caminos no muy clarificados y el concepto mismo algunas veces mal interpretado.

En el desarrollo evolutivo del Marxismo, y como se sabe comúnmente, el término "Formación", "Formación Social" y "Formación económico-social" presenta en su uso ciertas fluctuaciones. Partiendo de la ideología Alemana

de 1846 hasta la Contribución a la Crítica de la Economía Política, se utiliza el término "Formación económico-social" con mayor sistematicidad. Lo importante de esto es que nos indica justamente que su periodización se funda sobre "los diferentes grados de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de propiedad, es decir del Modo de Producción".¹¹

Entre el uso indistinto de los términos "Formación Social" y "Formación económico-social" existe una profunda y dialéctica diferenciación. El punto de partida es el apoyo que sobre el concepto modo de producción debe de hacerse. Si se enfatiza en la separación, "Formación económica" nos sugiere la composición "social" de base, o sea la existencia de las clases sociales fundamentales y antagónicas que se expresa en la práctica de clase, lucha de clases, según determinación de las relaciones de producción y Fuerzas Productivas. Al recomponer el término "Formación económico social" nos conduce al restablecimiento de las entretengidas relaciones y antagonismos de clase, de consideración según el desarrollo "heredado" y "persistente" desigual de las fuerzas productivas y Relaciones de producción; a lo que no es más que la "imbricación" de varios modos de producción.¹²

Este último es de gran interés, como lo enfatiza Sereni: "Formación Económico-Social" implica "la totalidad y unidad de todas las esferas (estructurales, superestructurales y otras) de la vida social, en la continuidad y al mismo tiempo en la discontinuidad de su desarrollo histórico".¹³ Lo que corrientemente se entiende como una sociedad históricamente determinada.

El término o la noción "Formación Social" vendría inmediatamente a sugerirnos, por el contrario (la clave de este entendimiento será partiendo de modos de producción pre-capitalistas o de la "prehistoria" de las sociedades, hechas de secuencias de evolución segmentaria) la existencia en sucesión histórica, realidades sociales pertenecientes a varios modos de producción.

Modos de producción pre-capitalistas que significan desarrollos "locales"; no "universales". Este enfoque nos ilumina lo siguiente: existen

múltiples "formas" o "Formaciones Sociales", donde la "producción" se disimula bajo la forma de "reproducción" de sistemas de parentesco y de otras formas, donde la organización social no se representa con claridad directa en lo económico.¹⁴

Godelier nos clarifica lo expuesto antes. "La correspondencia economía-parentesco no se presenta como una relación externa, sin que las relaciones económicas entre parientes se confunda por ello con sus relaciones políticas, sexuales, etc."¹⁵

Según Gallissot, en el interior de la Formación económico-social, existen Formaciones Sociales que son diversas, que existen en varios niveles: familias, comunidades rurales, agrupamientos regionales con sus propias formas de conciencia social.¹⁶

Si seguimos lo anteriormente apuntado podemos plantear inmediatamente la siguiente conclusión: El problema étnico y su multiplicidad de expresión puede ser captado más correctamente en toda su complejidad (historicidad), riqueza y cambio dentro de este contexto. Partiendo de la Formación económico-social: combinación, imbricación de varios modos de producción, de la forma como lo demostró Lenin en su obra "El desarrollo del capitalismo en Rusia", para captar las diversidades, particularidades o "formas" pertenecientes a diversos modos de producción, subordinados al modo de producción capitalista en Rusia, con el propósito de crear las líneas estratégicas y tácticas en la conducción de todas esas "formas" y fuerzas al proceso revolucionario.¹⁷ La problemática étnica, la "cuestión" como muchos autores la llaman, correspondería a expresión de Formaciones Sociales pre-capitalistas, que corresponden no sólo a especie de agrupamientos socio-culturales, sino verdaderas secuencias históricas refuncionalizadas y negadas a la vez por la hegemonía del modo de producción capitalista. En este sentido no sólo es lo étnico estructura de reproducción, constituida y transformada históricamente, sino que encuentra su coherencia en un esquema de funcionamiento político y si se quiere sobre la insidencia y apoyo de un orden estatal. En el capitalismo, y naturalmente en este contexto se explicaría mejor, la adecuación entre Estado y Formación Social se

cristaliza en el Estado-Nación.

De acuerdo a lo expuesto, desarrollamos las siguientes proposiciones teóricas.

1. Lo étnico, grupo étnico, o la "cuestión" étnica no es "reduccionismo" de la clase o de lo clasista como muchos teóricos quieren sostener "desesperadamente".
2. Considerando lo referente a la Formación económico-social y apegado a la primera propuesta, lo étnico es diferente a la clase, es decir no son del mismo orden histórico.
3. No es "independiente", ni de la estructura económico-social, ni de lo "clasista" existiendo, de esa manera, solución para su análisis sin romper la relación histórico-estructural que lo identifica.
4. Lo étnico debe entenderse según los distintos niveles estructurales, y esto es lo más importante a nuestro juicio; lo económico, lo ideológico y lo político que son las instancias de composición de la Formación económico-social y del modo de producción, en donde en el capitalismo lo económico sustenta la determinación. En ese sentido lo étnico va a fundirse con la clase en "última instancia" y se configura en la lucha de clase, en la práctica política o práctica de clase, más aún si seguimos algunas interpretaciones cuando se afirma que los grupos étnicos son pertenecientes a la "clase campesina".

Etnia-Nación una concepción en boga: La Esperanza de la "Solución" de lo étnico.

Es a partir de la concepción de lo Nacional que se pretende comprender la problemática étnica, el conflicto étnico, dentro de las contradicciones sociales y los procesos de cambio en Guatemala en la última década.

Arturo Arias, por ejemplo, que hemos citado líneas arriba ¹⁹ nos dice: "Abordaremos en un primer momento el problema de cómo

tratar teóricamente la realidad étnica en Guatemala y cuáles son las líneas centrales de nuestro trabajo, dada la experiencia acumulada a lo largo de la última década en el tratamiento de la cuestión étnica y el hecho singular de que dicha discusión, supuestamente académica, implica claramente una toma de posición política, según la cual la solución a las contradicciones étnico-nacionales se plantean o bien dentro del sistema imperialista, o bien dentro de los procesos de liberación nacional de los pueblos" ²⁰. Es notorio que Arias en la comprensión que desarrolla en su trabajo se apega a la problemática nacional, lo indica el hecho de apoyarse en el discurso de Díaz-Polanco.

Dentro de la misma línea pero, como indicamos antes, con una mayor amplitud y por caminos más correctos García Pérez manifiesta: "la contradicción étnico-nacional constituye uno de los factores esenciales de todo posible cambio revolucionario. Esta convicción política se asienta en realidades indiscutibles (más de la mitad de la población es indígena y la mayoría de ellos son productores o tienen con el sistema diversas contradicciones); pero entraña a la vez riesgos y dificultades teóricas y prácticas". ²¹

CENAL, ²² que tiene una fuerte influencia de Héctor Díaz-Polanco, en los análisis de lo étnico, expone: "Se parte de que lo étnico sólo puede entenderse en el contexto nacional, colocado en la estructura clasista de la sociedad. La naturaleza de los grupos étnicos es resultado de la Estructura Nacional, por lo que no pueden entenderse en sí mismos; su existencia no es supra-nacional". ²³

De lo expuesto puede inferirse que a pesar de que existe un denominador común, que es partir de lo Nacional, existen diferencias conceptuales como de su contenido.

Si retomamos nuevamente lo expuesto referente a la Formación económico-social, nos daremos cuenta de los "riesgos teóricos y prácticos" que se corren al plantear el conflicto étnico, lo étnico mismo dentro de la "Nación" o lo "Nacional". El fenómeno étnico no encuentra claridad y fácilmente se nos esfuma. En este caso la "Nación" o lo "Nacional" es una expresión o efecto de la "Formación económico-social",

construída en la sociedad contemporánea capitalista de acuerdo a los intereses de las clases dominantes, que se convierte sobre todo en una construcción socio-política como ideológica de dominación, pero que cede o es vulnerable por la fuerza del imperialismo, como por la lucha de clases permanente conducida por el proletariado. En el capitalismo -lo manifestamos antes-, la adecuación y correlación entre Estado (dominación de clase) y formación social se efectúa en el Estado-Nación. El Estado con su poder de organización prevalece sobre "formaciones" (lo étnico) que, por falta de cohesión, con esfuerzo pueden ser llamadas formaciones sociales. ²⁴

El peligro y los riesgos que puede representar "reducir", en un momento determinado, lo étnico a lo Nacional reside en olvidar los orígenes y carácter del Estado-Nación y afectar la expresión de los grupos étnicos, limitándole toda su profundidad histórica que en relación con la lucha política pueda librar "dentro" como "fuera" -y esto es lo más importante- de las fronteras "nacionales" de sus propias formaciones económico-sociales, ¿o no es acaso lo que al final de cuentas, es de esto de lo que se interesan "apasionadamente", los teóricos y los académicos?

De acuerdo a la interpretación que se hace de Marx y Engels con respecto a lo Nacional, Díaz-Polanco nos afirma "de ahí que el problema nacional puede ser interpretado como un asunto transitorio... secundario en la preocupación del proletariado". ²⁵

Precisamente con palabras del mismo Díaz-Polanco, la oscuridad y ambigüedad que presenta la Cuestión étnica radica precisamente en el indistinto uso de términos: "Etnia, nacionalidad o nación o la transparencia de sus significados". ²⁶

Sin embargo, con lo dicho, definitivamente no estamos negando ni restando importancia a lo nacional, a lo étnico-nacional. Al contrario, sostenemos al dar "Solución" a lo Nacional se consigue la solución de la opresión, discriminación y explotación económica, política y sociocultural de los grupos étnicos. Sólo que con una condición: que debe de conseguirse

transformando profunda y violentamente la base económica que le da configuración, la base económica capitalista.

Si insistiéramos en la realidad misma de la dualidad, no muy clara de Etnia-Nación, como determinante primario, veremos "fetiches" de la "Cuestión Nacional" en contra de otra realidad más objetiva y concreta.

Lo fundamental de la problemática: Etnia-clase.

Una de las cuestiones más acertadas, sin duda, es analizar la problemática étnica con relación a la estructura clasista de la sociedad, pero sin conducirnos a posibles errores: tratar de reducir lo étnico a la clase; lo étnico y todas sus dimensiones como construcción de la clase.

Como se dijo anteriormente, para no destruir su especificidad histórica y su naturaleza, hay que ubicar claramente en qué "nivel" de esa estructura clasista "efectivamente" lo étnico se relaciona, se fusiona o se convierte en "clase social".

De acuerdo a nuestro enfoque de formación económico-social, lo étnico-clase se concibe con mayor claridad. La estructura clasista expresa sus verdaderas dimensiones históricas. Al considerar lo étnico y la estructura clasista debe de analizarse a qué nivel de clase porque, precisamente por no ser del mismo orden histórico lo étnico y la clase, es que efectivamente se realiza su configuración dialéctica como clase y como étnia.

La estructura clasista no se manifiesta únicamente como "grupos sociales", sino que adquiere valor como tal, clase social, dentro de la "coyuntura política"; de la práctica, de lucha de clases. Aquí es el momento de aclarar a qué nivel me refiero: en la lucha política de clases, en la "Acción" combinada de las fuerzas sociales. Naturalmente la lucha política-ideológica tiene su base en la lucha económica en su forma más amplia, clara y efectiva. Como vamos a establecer, en otra parte de este trabajo, no únicamente cómo se "relaciona", sino cómo tiende, según su profundización en las luchas, oposiciones, confrontaciones a "transformarse" como clase. A adquirir una "posición" de clase,

pero sin destruir su especificidad étnica. Esta es la riqueza más compleja en que se expresa la lucha de clases, especialmente en el campo guatemalteco.

La etnicidad: fenómeno de la lucha de clases.

¿Qué se entiende por el fenómeno de la Etnicidad? ¿Qué importancia tiene el lograr una correcta apreciación de este fenómeno? ¿Cómo se manifiesta en las distintas confrontaciones de clase-etnia contra las diversas formas de explotación, segregación, marginación, etc.?

Quando exponíamos lo referente a la Etnia-clase, lo hacíamos con relación a distintos planos de lucha de clases o niveles. Según el marxismo estos distintos niveles corresponden a los tres niveles que constituyen la sociedad: lo económico, el político y el ideológico.²⁷ Según la complejidad que adquiera la lucha de clases, de esa manera se movilizarán los niveles, conjuntamente o independientemente cada uno de ellos. Aunque no aparezca necesariamente el plano económico en algún momento determinado, o por lo menos claramente, como lo determinante. Sin embargo, es la lucha política-ideológica el plano o nivel que va a decidir la profundidad y la orientación de la lucha de clases. ¿Por qué razones? Por que toda lucha, conflicto, oposición o resistencia implica la intervención de la "conciencia" de los hombres, toda lucha pone en cuestión un conflicto entre convicciones, creencias, representaciones del mundo".²⁸ Por consecuencia la lucha económica y política, implica obligadamente los conflictos de lucha ideológica.

De tal manera que la capacidad de la lucha ideológica incide en las formas adoptadas de intervención de los grupos étnicos, como otros grupos sociales o la transposición dialéctica de los grupos étnicos, clase o de clase-grupos étnicos.

Por consiguiente entender la etnicidad tiene un valor de grandes significaciones. Si se comprende como conjunto de contenidos socio-culturales específicos tiene que corresponder a grupos específicamente étnicos. Según Díaz-Polanco "lo étnico (o la etnicidad) consiste en las

muy variables formas en que se articulan y estructuran concretamente tales elementos de orden socio-cultural".²⁹ Y en esas variables formas hay que tomar en cuenta: pautas de conducta, lengua, tradición histórica. Aspectos que obviamente no presentan otros grupos sociales que no sean los grupos étnicos. Otros rasgos más importantes todavía como estructuras de parentesco de "relación" y de "rechazo"; de constitución "fronteriza", etc.

Si se planteara alguna duda sobre la "especificidad" de los grupos étnicos, de su etnicidad, nuestro análisis recaería sobre sujetos abstractos, lo que nos anularía la importancia de hacer tanta "alarma" de intentar buscar su potencial histórico como grupo étnico. Que la etnicidad no sea ajena a otros grupos sociales, como sostienen algunos investigadores, y que los grupos étnicos no sean ajenos a la estructura clasista, es una verdad clarividente.

Si aceptáramos lo dicho, nos conduciría a otro planteamiento: el problema de la "identidad", que naturalmente va a variar a ciertas circunstancias coyunturales. Una indentidad étnica que no solo forma parte de lo étnico, sino que va a responder a las distintas formas de lucha contra las clases dominantes: contra la opresión, segregación y explotación económica; de acuerdo a intereses de ellos (grupos étnicos) y el proletariado o también de acuerdo al proyecto burgués.

En todo caso sea o no razonable lo planteado anteriormente, los estudios de campo nos ayudarán a razonar positiva o negativamente.

Una realidad innegable: Capitalismo y Etnoregiones

Considerando los lineamientos teóricos generales que hemos venido desarrollando, resulta imprescindible arribar al establecimiento analítico de la realidad concreta e histórica de las formas de participación de los grupos étnicos y/o campesinos en las contradicciones sociales en donde se manifiestan en su contra la explotación económica, discriminación racial y segregación cultural en la sociedad guatemalteca.

Para poder establecer con mayor claridad

lo anterior se hace necesario enfatizar, en primer término, en las características y tendencias de los factores determinantes que modelan la naturaleza económica, lo social y lo político de la Formación Económico-social guatemalteca.

En primera instancia hay que tomar en cuenta los rasgos estructurales del modo de producción capitalista que determinan las particularidades asumidas en el conjunto de la totalidad social. Lo más relevante es reconocer que el capitalismo en Guatemala por ser de conformación periférica, resultado de la dominación imperialista, tiende a reproducir permanentemente su subdesarrollo. El grado de avance que presentan las fuerzas productivas no ha sido capaz no solo de modernizar la totalidad económica, sino de homogenizarla provocando impacto en las relaciones de producción que va a expresar fundamentalmente distintos grados de heterogeneidad, especialmente en las áreas rurales, así como también distintos grados de diversificación y diferenciación.³⁰

Esa característica relevante de las fuerzas productivas ha permitido que el capitalismo se haya introducido en "regiones" donde su misma dinámica de existencia y reproducción es factible aún con cierto grado de desarrollo y modernización; y en otras prácticamente es nulo o lento especialmente en aquellas regiones de producción campesina o de economía de subsistencia.

De tal manera que lo anterior lleva aparejado una estructuración particular en la esfera de las Relaciones Sociales de Producción.

Si nos fijamos en esto es fácil comprender que, en el caso del capital agroexportador, ha tenido en la estructura económica un movimiento con "expansión" hacia aquellas regiones del altiplano que anteriormente habían sido refugio del campesinado minifundista, especialmente hacia la década de los 70. Esto tuvo como consecuencia que se diera un valor creciente de la tierra en esta región, especialmente en la llamada "Franja Transversal del Norte" que abarca los departamentos de Huehuetenango, El Quiché y Alta Verapaz; así como los descubrimientos del petróleo y la existencia de perspectiva del

estímulo de las exportaciones en gran escala.³¹ Este fenómeno precipita el proceso necesario: usurpación de tierras o el despojo violento a las familias campesinas, desplazamiento y explotación; campesinos organizados en diferentes grupos étnicos: Mames, Ixiles, Quichés, Choles, etc. En otras palabras se produce violentamente un proceso de "descampesinización" y por consecuencia una creciente proletarización. ¿Cuáles son los cambios que se producen en las relaciones sociales? ¿Qué papel relevante juega en ésto lo referente a la problemática étnica y como responde al proceso?

Naturalmente sin entrar al examen minucioso del proceso de expansión del capital, con toda su red compleja de manifestaciones y contradicciones, nos limitaremos a señalar únicamente que, a nivel de las relaciones sociales de producción, la desarticulación de la comunidad campesina donde se asientan las distintas étnias, el empobrecimiento que el capitalismo conlleva así como la profunda explotación del trabajo salarial, hacen aparecer formas organizativas de proletariados y semiproletariados agrícolas que enfrentan a la clase de los terratenientes y sus aliados burgueses. Estas formas organizativas complejas se van perfilando cada vez más por encima de las étnias, debilita lo étnico y se expresa realzando las contradicciones clasistas, con mayor madurez a partir de los años 70 y bien entrada la década de los 80, época en la que el capitalismo va expresando con mayor significación sus propias contradicciones.

El mismo proceso organizativo, como sus propias expresiones en la lucha, tiende a realizarse tanto "coyuntural" como "permanente" por encima de las étnias,³² abandona rasgos contradictorios étnicos en el escenario de sus luchas, reproduce y mantiene otros y confirma el nivel de la lucha de clases.

El proceso que en la actualidad se siguió manifestando ya no solo en estas regiones mencionadas del altiplano guatemalteco, sino también en otras que han seguido el camino de la expansión capitalista, es de todos conocido. Muchas investigaciones se han hecho al respecto.³³

Lo importante de destacar aquí es de que

la naturaleza del capitalismo en Guatemala haya determinado que en algunas regiones la organización étnica no ha sido todavía desarticulada profundamente. El capitalismo ha "respetado" este tipo de organización socio-cultural. Pero en otras el fenómeno se presenta bastante diferente, un avance capitalista que ha transformado las regiones económicas y por consiguiente la conformación étnica. En este sentido es bastante significativo lo que Javier Guerrero y Gilberto López y Rivas manifiestan: "Por ello consideramos que el problema fundamental en la moderna sociedad capitalista en lo que se refiere a las relaciones entre étnia y región, en su carácter político es la contradicción... que se presenta entre la organización del territorio a fin de hacer avanzar el proceso de acumulación del capital y las regionalizaciones históricas que han generado clases y grupos (entre ellos los étnicos) precapitalistas, así como los intentos de desarrollar una región "anticapitalista".³⁴

Se manifiestan, según se fue dando gradualmente la "expansión", en una lucha de clases que ha significado la desaparición de "la explotación del indígena todavía como una discriminación racial, ocultando su carácter clasista... sacándola de su aislamiento, elevando sus planteamientos políticos más allá de la localidad. Este proceso llevó su tiempo y realmente ha sido la base objetiva para el potencial revolucionario en Guatemala".³⁵ Fenómenos que alarmadamente llama la atención a Carmack... "los Quichés-mayas están muy involucrados en la terrible lucha revolucionaria que ha estallado en Guatemala. Sería una negligencia moral, y aún científica, no tomar en cuenta este dominante contexto político en que se envuelve la cultura indígena actual".³⁶

Etno región y "anticapitalismo".

Qué sucede en la región opuesta a los altos de Guatemala conocida como la región oriental, las tierras bajas. Aquí no solo la problemática del capitalismo y su caracterización es diferente, sino también la problemática étnia-clase de la lucha de clases es muy diferente. Sobre esta región nos detendremos más detenidamente, porque es la región que más conocemos y hemos investigado durante muchos

años.

Está limitada por el departamento de Chiquimula y sobre todo la región que es depositaria de la étnia Chortí: Jocotán, Olopa y Quetzaltepeque. Presenta características peculiares con relación a la tierra; no son aptas para los cultivos de agro-exportación y cultivos perennes; son suelos en su mayor porcentaje que se asientan sobre material volcánico, arcillosos y arenosos. En todo el departamento, según los censos agropecuarios de 1964, de toda la extensión territorial, 2376 km², 1425 km², corresponde a la tierra no agrícola. Estas cifras nos indican el bajo grado de utilización de la tierra que determina el poco desarrollo económico de la región y los grados de modernización capitalista. Estas regiones más que todo han propiciado la reproducción de formas precapitalistas de producción agrícola, campesinas o economía de subsistencia y ha alejado las posibilidades en gran escala de la "expansión" del capitalismo. Sin embargo se han suscitado fenómenos tanto internos y externos que han ido erosionando esas formas campesinas de producción y demás aspectos socioculturales que ha dado como resultado un empobrecimiento cada vez más profundo de los campesinos de étnia Chortí; determinado ésto que tengan los campesinos como única alternativa la migración temporal hacia las fincas agroexportadoras que se ubican en las regiones de la costa del Pacífico y del Atlántico.

Lo anteriormente descrito nos lleva al siguiente planteamiento: los campesinos que pertenecen a la clase globalmente denominada "campesinos" es a la que pertenece la étnia o grupo Chortí históricamente y su raíz estructural está determinada por las "formas" mercantil simple de producción, "es estratégica para entender no solo la especificidad de la étnia, sino además todo un conjunto de mecanismos que están en la base de su reproducción y de sus eventuales transformaciones".³⁷

Las transformaciones económicas que se manifiestan al interior de esas comunidades étnicas han sido insustanciales; niveles de transformación que han mantenido y reproducido de alguna manera al interior la especificidad étnica susceptiblemente intacta. Pero ésto a la vez es contradictorio por cuanto la necesidad de migrar,

de imbricarse con el capital directamente de manera temporal ha insidido en la dualidad étnia-clase que se manifiesta en las confrontaciones sociales.

La mayoría de regiones campesinas, tanto "lenguajeras" o "no lenguajeras"³⁸, manifiestan actitudes, conductas y diversas formas culturales que se institucionalizan como diversas formas de respuestas, de oposición y resistencia a los cambios provenientes del exterior, con las relaciones con el capitalismo, como a los cambios internos. El mantenimiento de esas formas de orden socio-cultural e ideológicos son de suma importancia, por ejemplo el sistema de afiliación familiar. Sistema que va desde las relaciones de matrimonio hasta la residencia.

Comunidades étnicas "lenguajeras" como Pelillo Negro, Pacren, Las Flores y Guareruche, que son regiones económicas campesinas aunque profundamente pobres, se organizan en torno a las familias patriarcales y de residencia patrilocal, desplazándose lentamente -producto precisamente de las transformaciones- hacia formas de tipo individual o nucleares. Formas de afiliación que se dan por la atomización de la propiedad de la tierra o de las parcelas. Esta desarticulación familiar entra lógicamente en contradicción con el proceso de la herencia; situación que explica por lo menos en estas aldeas la persistencia de la afiliación patriarcal, tratando de evitar la aún más atomización de sus parcelas. Esto expresa una serie de conflictos y se convierte en un fenómeno de cambio. Las nuevas familias conformadas en matrimonio siguen dependiendo de la autoridad del padre y la imposibilidad de obtener "independientemente" su fracción de tierra, por medio de la herencia, conduce a que los nuevos padres de familia emigren temporalmente a las fincas agroexportadoras a vender su fuerza de trabajo. ¿Qué importancia tiene lo anterior?

La "independencia" del hijo "matrimoniado" está regida a las posibilidades que le ofrecen los continuos cambios culturales y económicos; y es él precisamente el que se convierte en una fuerza capaz de provocar los mayores cambios. Un fenómeno socio-cultural de esta característica que se desequilibra en

relación a su base económica, en este caso con relación a la tenencia de la tierra, tiende a modificarse.

Sin embargo, a la vez que se da una resistencia a este fenómeno. Existe la tradición de seguir buscando mujeres dentro de la misma comunidad, caso contrario a otras comunidades modernas.

Lo contrario con mayor incidencia sucede en las comunidades "no lenguajeras": Tesoro Abajo y Los Vados. Son comunidades que han recibido más el impacto del capitalismo por diversas circunstancias: mas cercanas con el municipio y departamento. Esta ha erosionado más aprisa el sistema de parentesco; la migración es más intensa y se da la existencia del reclutamiento forzoso militar y la formación de las llamadas patrullas de auto-defensa civil que obliga a su formación el ejército.

En estas etno-regiones, la propiedad privada de la tierra en distintas manos familiares y el rompimiento de la economía familiar es evidente. Es normal ver, contrario a las otras etno-regiones, la división "legal" de las parcelas y de los "trechos" donde se ubican sus hogares, con cercas de piedras y piñuelas, demostrando con ésto una subdivisión más estricta de la propiedad de la tierra. Con relación a las formas de organización familiar de los Chortís existe un extenso trabajo de Charles Winsdom.³⁹

También hay que señalar otro fenómeno de significativa importancia; es la "contiguidad" o proximidad de los agrupamientos. Según Malinowski⁴⁰, ésto va a definir los niveles de cooperación establecido entre ellos y por toda la comunidad.

Estas etno-regiones, por su situación geográfica en pequeños espacios montañosos generalmente ocupados por descendientes de un mismo tronco familiar, distribuídas atomizadamente en relación a otros grupos, parecen a primera vista una sociedad incoherente, desarticulada, donde sus miembros poco o nada tuvieran relación estrecha. De tal forma que la existencia del sistema de filiación "múltiple" es de suma importancia, por que va a ser el eslabón que delinearé las relaciones establecidas en todo el

universo etno-cultural.

Antes de las transformaciones habidas durante la época revolucionaria del 44-54, estas relaciones de "contiguidad" estaban presididas, principalmente, por personas mayores e importantes que cohesionaban perfectamente la sociedad. Hecho que empezó a desarticularse con el apareamiento de nuevos líderes jóvenes, lo que condujo a la creación de conflictos con el viejo sistema de liderazgo.

En los aspectos político-religiosos, éstos han significado y significan por lo menos entre individuos de mayor edad, los ancianos, una condición de seguridad y control del orden divino y terrenal. Lo político-religioso había estado bajo control de los más ancianos, pero ésto progresivamente fue quebrantándose cuando las legislaciones políticas del "Estado-Nación" hicieron su incursión, así como corrientes religiosas protestantes y por otros fenómenos más determinantes: la escasez de la tierra, el trabajo temporal, etc.

La red compleja religiosa comprendía en primer orden a los Chicchanes o deidades nativas. Estos se dividían en dos clases, según su importancia en la provocación de diferentes fenómenos, los del cielo que provocaban los fenómenos celestes y los de la tierra que habitaban los nacimientos de agua, las montañas sagradas, ríos, manantiales, etc. Determinaban las buenas o malas cosechas, provocaban los vientos, inundaciones, etc.

Los Chicchanes o las serpientes gigantes fueron "reconvertidos" en algunos santos de la iglesia católica, en una especie de simbiosis, rescatando así su supervivencia. Al lograr ésto naturalmente rescatan el equilibrio, entre el cielo, lo divino, lo terrenal y su identidad étnica. Es su filosofía y su historia, su comprensión del mundo.

Lo descrito anteriormente, a grandes rasgos, nos permite plantear algunas cuestiones fundamentales. Si retomamos nuevamente lo relativo al fenómeno migratorio como lo determinante en los cambios económicos y de transformación en la estructura ideológica de los individuos, así como otros que por la misma

naturaleza del modo de producción capitalista, las relaciones comerciales que establecen entre ellos y la sociedad "moderna", crecimiento demográfico interno que coadyuva a la crisis de la propiedad del suelo y, en general, la incidencia del Estado Nacional en distintas formas llegamos a las siguientes conclusiones:

a. El proceso migratorio temporal ha causado grandes repercusiones en la conformación etno-cultural de los grupos étnicos Chortís. Las relaciones salariales que entablan con el capitalismo agroexportador ha cambiado la conciencia "étnica" del campesino, hacia una visión cada vez más real y crítica que lo conduce a acrecentar con más claridad el conocimiento del mundo que los rodea.

b. Las relaciones sociales de explotación en el proceso de producción, en donde es sumergido, lo transporta hacia una relación estructural de clase social, de lucha de clases o práctica de clases. Sin embargo, a la vez, es una relación contradictoria; el hecho de ser de carácter eventual la relación con el capital, no va a desaparecer la problemática etno-cultural. "Estratégicamente" y como reducto histórico va a expresar su identidad étnica como grupo organizacional y "comunitario".

Es un proceso en donde permanentemente se va a entrecruzar lo étnico-clase social o lo clase social-étnico.

Este es el caso, en particular, de los campesinos de Tuticopote Arriba en Olopa en 1966. Me refiero al gran conflicto que se da entre ellos y los terratenientes "ladinos" de la región por usurpación de sus tierras colindantes a los latifundios, por parte de los segundos; así como por otros abusos cometidos, destrucción de sus siembras y la introducción de ganado a las mismas. En el enfrentamiento sangriento, la resistencia y lucha de los Chortís se expresa por medio de aspectos de su identidad étnica: salen a relucir una serie de aspectos rituales practicados ancestralmente con relación al culto de los Chicchanes. En el centro de ello estaba San Antonio. El proceso "desesperadamente", después de la masacre de algunos líderes, culmina en el movimiento guerrillero, comandado por las FAR. ¿Por qué San Antonio?

Según Diener⁴¹, quien trabajó en esa región, "Los Santos dan un sentido de unidad, un sentido de esperanza; ofrecen un ideal de justicia y un recuerdo constante y amargo del costo de la explotación. De este conjunto de contradicciones estructurales surgen, una y otra vez, nuevos Santos que niegan la negación, Santos que hablan de unidad, justicia, acción y revolución".⁴²

San Antonio (del monte?), se convierte en el símbolo aglutinador campesino en esta crisis que estalla. La mayoría de estos campesinos, durante la crisis, veneran la imagen en sus casas con toda la complejidad ritual y en nombre de él llaman los líderes en este caso el padre, una persona ya mayor y su hijo, a la unidad contra los usurpadores "ladinos" terratenientes. No cabe duda que la filiación familiar patriarcal y la contiguidad social jugó un papel de suma importancia.

En este como en otros casos, la práctica de viejos ritos socializan al individuo, lo unifican y le dan coherencia. La adoración -en épocas de desesperanza, de esperanza; de pobreza y de abundancia y respeto por la montañas donde vivían los Chicchanes según la antigua creencia; el guardar ciertos días del año y dedicarlos al culto de ambiguos dioses que se materializan en santos católicos, por ejemplo se ha vuelto a rendir homenaje a San Lorenzo, una deidad que se relaciona indisolublemente con la tierra y la agricultura; el sostenimiento de su música dedicada a los muertos y a sus días de fiesta; su lenguaje con el cual transmiten colectivamente sus significados simbólicos y pensamiento propio. En consecuencia el significado que adquiere lo étnico empaña, en otras enriquece el contenido de las verdaderas relaciones clasistas de explotación donde el campesinado, la clase global, está inmersa. El Chortí mantiene una lucha contradictoria entre lo étnico y la toma de conciencia como clase. Sin embargo es un proceso lento que, desde ya reelaborada, la etnicidad actúa como una liberación de la enajenación cultural como económica que estrangula al campesino Chortí.

BIBLIOGRAFIA

- ALTHUSSER MACHEREY, BALIBAR. Filosofía y lucha de clases. Distribuciones Hispánicas, México, 1986.
- ALTHUSSER, LOUIS. La Filosofía como arma de la Revolución. Cuadernos pasado y presente. México, 1979.
- ARIAS, ARTURO. El Movimiento Indígena en Guatemala, 1970-1983 en Daniel Camacho y Rafael Manjivar. Movimientos populares en Centro América. EDUCA, 1985.
- BARILLAS, EDGAR *et al.* Formación Nacional y Realidad Etnica en Guatemala; propuesta teórico-metodológica para su análisis. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, 1988.
- BARTH, FREDRIK. Los Grupos Etnicos y sus Fronteras. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- BALIBAR, ETIENNE. Sobre la dictadura del proletariado. Siglo XXI, México, 1987.
- CARMACK, ROBERT. La Cultura Quiché-Maya como factor en la revolución de Guatemala. Ensayo para el Primer Coloquio Internacional de Mayistas. Mimeografiado, 1985.
- DIAZ-POLANCO, HECTOR. La Cuestión Etnico-Nacional. Editorial Línea, México, 1986.
- DIENER, PAUL. (Artículo sin título). Revista Polémica, No. 10-11 (Junio-October 1983). Fotocopiado.
- DIÉCKSENS, WIN. Relaciones étnicas y desarrollo capitalista en Guatemala. Revista Polémica No. 20. Costa Rica, 1986.
- ENGELS, FEDERICO. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Colección Roca, México, 1976.
- EZCURRA, ANA MARIA. Intervención en América Latina. Los conflictos de baja intensidad. Instituto de Estudios y Acción Social, México, 1988.
- GARCIA PEREZ, ENRIQUE. El indígena en el proceso revolucionario. Polémica, No. 3. Costa Rica, 1982.
- GUERRERO, JAVIER Y GILBERTO LOPEZ Y RIVAS. Las minorías étnicas como categoría política en la cuestión regional. En varios autores: La Cuestión étnico-nacional en América Latina. Revista Antropología Americana. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1984.
- JIMENEZ, DINA. El movimiento campesino en Guatemala: 1969-1980. En Daniel Camacho y Rafael Manjivar. Movimientos Populares en Centro América. EDUCA, 1985.
- LENIN. Esbozo inicial de la tesis sobre los problemas nacional y colonial (para el II Congreso de la Internacional Comunista). En Obras Escogidas, tomo 3, Editorial Progreso, Moscú, 1966.
- LENIN. Resolución sobre el problema nacional. En Obras Escogidas, tomo II. Editorial Progreso, Moscú, 1966.

- LENIN. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Obras Completas, tomo 3, Cartago, 1958.
- LUPORINI, CESARE, EMILIO SERENI, *et al.* El concepto de formación económico-social. Cuadernos pasado y presente, No. 39, México, 1984.
- MARX, CARLOS, FEDERICO ENGELS. La ideología Alemana. Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- MARX, CARLOS. Contribución a la crítica de la Economía Política. Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1970.
- MARX, CARLOS, FEDERICO ENGELS. Manifiesto del partido comunista. Editores Mexicanos, México, 1978.
- NUÑEZ S., ORLANDO. La Insurrección de la Conciencia. Editorial Escuela de Sociología de la Universidad Centroamericana (ESUCA), Nicaragua, 1988.
- POULANTZAS, NICOS. Poder Político y clases sociales en el Estado Capitalista. Siglo XXI, México, 1973.
- REYES ILLESCAS, MIGUEL ANGEL. Guatemala en el camino del indio nuevo. En Boletín de Antropología Americana, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, No. 11. México, 1985.
- SAMANIEGO, CARLOS Y BERNARDO SORJ. Desarrollo capitalista y estructura agraria en el capitalismo periférico. En Antonio García. Desarrollo Agrario y la América Latina. Fondo de Cultura Económica, México, 1981.
- WISDOM, CHARLES. Los Chortís de Guatemala. Editorial del Ministerio de Educación José de Pineda Ibarra, SISG. No. 10, Guatemala, 1961.

REFERENCIAS:

1. Carmack, Robert. "La Cultura Quiché-Maya como factor en la Revolución de Guatemala". Ensayo para el Primer Coloquio Internacional de Mayistas. Mimeografiado, 1985.
2. Ibid, pag. 11
3. Ibid. pag. 16
4. Reyes Illescas, Miguel Angel. "Guatemala en el camino de indio nuevo". En Boletín de Antropología Americana, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, No. 11, México, 1985. pag. 51-73.
5. Ibid. pag. 68.
6. Arias, Arturo. "El movimiento indígena en Guatemala. 1970-1983" En Daniel Camacho y Rafael Menjívar. Movimientos Populares en Centro América. EDUCA, 1985.
7. García Pérez, Enrique. "El indígena en el proceso revolucionario" Polémica, No. 3, Costa Rica, 1982. Pag. 58-62.
8. Ibid. pag. 58.
9. Loc. Cit.
10. Paredes, Pedro. "La Cuestión étnica en Guatemala: en búsqueda de Nuevas Perspectivas".

Aportes a la Docencia, Instituto de Investigaciones Histórica, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia, USAC, 1989.

11. Sereni, Emilio. "La categoría de Formación Económico-Social" en Cesare Luporini, Emilio Sereni. El Concepto de "Formación Económico-Social. Cuadernos pasado y presente (No. 39), México, 1984.
12. Gallisot, René. "Contra el Fetichismo". En Cesare Luporini... op cit. pag. 176-177.
13. Sereni, Emilio. Op. cit. pag. 71
14. La obra de Engels es de gran importancia en este sentido. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Ediciones Roca, México, 1976.
15. Godelier, Maurice. Economía, Fetichismo y Religión en las sociedades primitivas. Siglo XXI, México, 1980, pag. 55.
16. Gallisot, René. Op. Cit. pag. 179.
17. Paredes, Pedro. Op. Cit. pag. 14.
18. Ibid, pag. 15.
19. Arias, Arturo. Op. Cit.
20. Ibid, pag. 63.
21. García Pérez. Op. Cit. pag. 58.
22. CENAL, (Programas de investigación sobre la Cuestión Etnico-Nacional en América Latina), USAC, Guatemala.
23. Barillas, Edgar, et al. "Formación Nacional y Realidad étnica en Guatemala: Propuesta teórica Metodológica para su análisis", publicaciones especiales No. 1, IIHAA, Escuela de Historia, USAC, Guatemala, 1988.
24. Paredes, Pedro. Op. Cit. pag. 17
25. Díaz-Polanco, Héctor. La Cuestión Etnico-Nacional. Editorial Línea, México, 1985. pag. 14.
26. Ibid. pag. 16.
27. Althusser, Louis. La Filosofía como arma de la Revolución. Cuadernos pasado y presente, México, 1979. pag. 59.
28. Ibid. pag. 61.
29. Díaz-Polanco, Héctor. Op. Cit. pag. 20.
30. Samaniego, Carlos y Berhardo Sorj. "Desarrollo Capitalista y Estructura Agraria en el Capitalismo Periférico". En Antonio García. Desarrollo Agrario y la América Latina. Fondo de Cultura Económica, México, 1981. pag. 89
31. Dierckxsens, Win. "Relaciones étnicas y desarrollo capitalista en Guatemala". Revista Polémica No. 20 (mayo-agosto). Costa Rica, 1986. pag. 18.
32. Ibid. Pag. 20
33. Ver por ejemplo el excelente trabajo de Dina Jiménez "El Movimiento Campesino en Guatemala: 1969-1980". En Daniel Camacho y Rafael Menjivar. Movimientos Populares en Centro América. EDUCA, Costa Rica, 1985. Pags. 293-343.
34. Guerrero, Javier y Gilberto López Rivas. "Las Minorías Etnicas como categoría política en la cuestión regional". En varios autores: La Cuestión Etnico-Nacional en América Latina. Revista

Antropología Americana, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1984.

35. Dierckxsens, Win. Op. Cit. Pag. 29.
36. Carmack, Robert. Op. Cit. Pag. 1.
37. Díaz-Polanco, Héctor. La Cuestión Etnico-Nacional. Edit. Línea, México, 1985. Pag. 28.
38. Es una manera de identidad y autoidentidad que los individuos utilizan. Así como también la manera como los diferencian los "ladinos". Los primeros todavía tienen el manejo del idioma Chortf.
39. Winsdom, Charles. Los Chortfs de Guatemala. Editorial del Ministerio de Educación, José de Pineda Ibarra SISG, No. 10, Guatemala, 1961.
40. Malinowski, Bronislaw. Una Visión Científica de la Cultura. Colección Perspectiva, Edit. Sudamericana, Argentina, 1970.
41. Diener, Paul. (Artículo sin título) Revista Polémica No. 10-11, (junio-octubre, 1983). Fotocopiado.
42. Ibid. Pag. 20